

El A23a es también la mole de hielo más antigua del planeta.

Por Efe  
 cronica@diarioelsur.cl

El iceberg más grande y más antiguo del mundo, el A23a, que llevaba varado desde hacía más de tres décadas, se rompió y se encuentra ahora flotando a la deriva por el océano Antártico, según reveló la organización British Antarctic Survey (BAS).

El megaiceberg, cuyas placas de hielo miden 400 metros de grosor, pesa casi mil millones de toneladas y cuya superficie abarca unos 3.600 kilómetros cuadrados, se había roto hace un año, pero ahora volvió a desligarse de su posición al norte de las islas Orcadas del Sur.

Un grupo de científicos de la BAS lo constató después de examinar imágenes tomadas mediante satélite, donde vieron que el iceberg está a la deriva y se dirige hacia el Atlántico Sur, según las previsiones.

Una vocera del departamento de comunicación de la BAS dijo a Efe que sus científicos "continúan monitoreando la situación" y siguiendo la ruta del iceberg e informarán, de nuevo, cuando haya algo relevante al respecto.

El A23a, cuyo tamaño ocupa seis veces la superficie que ocupan las instalaciones del Estadio Nacional en Santiago, se desprendió en 1986 de la plataforma de hielo antártica Filchner, cuando se resquebrajó en tres trozos más pequeños, siendo el A23a uno de ellos.

Los expertos le han seguido la pista y han visto que durante meses estuvo atrapado en la Columna de Taylor, un fenómeno oceanográfico donde el agua en rotación atrapa a los objetos sobre su superficie, lo que mantuvo al A23a girando sobre un punto y retrasando al mismo tiempo su anticipado viaje hacia el norte.

El equipo científico, según este organismo, prevé que el iceberg continuará su ruta hacia el Atlántico Sur, siguiendo la corriente Circumpolar Antártica,



Mide 3.600 kilómetros cuadrados y tiene 400 metros de grosor.

Quedó a la deriva en el océano Antártico

## El iceberg más grande del mundo se desprende tras pasar más de 30 años varado

que probablemente lo empujará hacia la isla de Georgia del Sur.

Allí, según las previsiones científicas, se encontrará con aguas más cálidas que previsiblemente lo romperán en icebergs

más pequeños hasta que se termine derritiendo.

El oceanógrafo Andrew Meijers, del BAS, que colidera el proyecto destinado a comprender cómo la capa de hielo afecta al

océano, indica en la web oficial de la British Antarctic Society que es "emocionante ver al A23a de nuevo en movimiento tras periodos estancado".

"Nos interesa ver si seguirá la

misma ruta que otros grandes icebergs que se han desprendido de la Antártica. Y lo que es más importante, qué impacto tendrá esto en el ecosistema local", apuntó.